BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CATALOGADO

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

LIMITADO
E/CEPAL/PROY.1/7
Julio de 1979
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina

MEDICION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA EN COSTA RICA

El autor, Sebastián Piñera, fue funcionario del Proyecto que ejecuta la CEPAL sobre Pobreza Crítica en América Latina (RLA/77/018). Las opiniones expresadas en este trabajo son de su exclusiva responsabilidad.

79-7-1559

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Página

A. Datos utilizados 1

B. El concepto de ingreso y la medición de pobreza 1

C. Magnitud de la pobreza 2

1. Sector urbano (1971) 2
2. Sector rural 3
3. Nivel nacional 4

D. La formación del ingreso de los hogares 4

1. Sector urbano 4
2. Sector rural 9
3. Consideraciones finales 10

E. Los perfiles de pobreza 11

1. Sector urbano 17
2. Sector rural 22

F. Características de las esposas de jefes de hogares y otros perceptores secundarios de ingresos 25

1. Características de las esposas de jefes de hogares 27
2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos 31

/A. DATOS

-BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

A. DATOS UTILIZADOS

Los datos utilizados para el área urbana corresponden a la séptima encuesta de hogares llevada a cabo en 1971. Esta encuesta abarca 91 295 hogares, con un total de 476 872 personas.

Para el área rural se utilizó la primera encuesta de hogares llevada a cabo entre los meses de junio de 1966 y julio de 1967. En ambos casos se excluyeron del análisis aquellos hogares cuyos jefes eran productores agrícolas, puesto que la encuesta no registró los ingresos de este grupo, y aquellos hogares cuyos jefes eran rentistas, pensionados, jubilados u otros inactivos que no declararon ingresos.

B. EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA

El concepto de ingreso registrado en ambas encuestas corresponde al de ingreso principal. La definición de pobreza utilizada en este estudio se basa en el concepto de ingreso disponible por habitante. Por esto se hizo necesario ajustar el concepto de ingreso de las encuestas al de ingreso total disponible. Dos tipos de correcciones se efectuaron con este propósito. La primera de ellas consistió en un ajuste por subdeclaración y se efectuó comparando los ingresos de la encuesta con los ingresos equivalentes obtenidos de cuentas nacionales. La segunda correspondió a un ajuste por concepto de ingreso. Haciendo uso de la información de cuentas nacionales y de las encuestas, se corrigió el ingreso de los hogares de manera de incluir los ingresos en especie, los ingresos por ocupaciones secundarias, los ingresos de capital y los ingresos de transferencia.

/C. MAGNITUD

C. MAGNITUD DE LA POBREZA

1. Sector urbano (1971)

Las familias en estado de indigencia son aquellas cuyo ingreso disponible por habitante es inferior a 55 pesos mensuales. Las pobres son aquellas cuyo ingreso disponible por habitante está entre 55 y 110 pesos mensuales, las no pobres, aquellas en que dicho ingreso excede los 110 pesos mensuales.

Un 4% de los hogares y un 5.5% de las personas (3 683 hogares y 26 333 personas) se ubican en la categoría de indigencia. Un 13% de los hogares y un 17.2% de las personas están en situación de pobreza (11 909 hogares y 82 053 personas). Un 83% de los hogares y un 77% de las personas (75 703 hogares y 368 522 personas) están libres de pobreza.

Las discrepancias entre los porcentajes de hogares y los de personas en estados de indigencia, pobreza o no pobreza se deben al diferente tamaño promedio de los hogares en cada grupo.

El ingreso urbano por habitante alcanza a 320 pesos. El ingreso por habitante de los hogares indigentes, pobres y no pobres alcanza a 30, 85 y 391 pesos mensuales respectivamente. Sobre la base de estas cifras se pueden calcular distintos déficit de pobreza (poverty gap) a nivel urbano. El déficit de pobreza se define como el monto de ingresos que habría que transferir a las familias en indigencia y pobreza para llevarlas a todas ellas hasta la línea de pobreza. El déficit de pobreza promedio por habitante, es decir, la discrepancia entre el ingreso promedio por habitante de pobres e indigentes y la línea de pobreza alcanza a 36.2 pesos mensuales. Este déficit representa un 49% del ingreso promedio de los hogares pobres e indigentes; para las familias no pobres, representa un 9.2% del ingreso por habitante y un 12.9% del ingreso por habitante que sobrepasa la línea de pobreza. En términos agregados, el déficit de pobreza absoluta alcanza a 3 927 500 pesos mensuales. Esta cifra representa un 2.7% del ingreso de los hogares no pobres, un 3.8% del ingreso de esos hogares por encima de los niveles de pobreza, y un 2.6% del ingreso total. Estos porcentajes indican que, para eliminar la pobreza mediante transferencias de ingreso de las familias no pobres a las familias pobres o indigentes, las primeras deberían sacrificar un 2.7% de su ingreso o un 3.8% de aquella parte de

/su ingreso

 BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

su ingreso que excede los niveles de pobreza.1/ Alternativamente, se requeriría un 2.6% del total del ingreso disponible de los hogares para llevar a las 108 386 personas en estado de pobreza o indigencia a niveles de ingresos equivalentes a la línea de pobreza.

2. Sector rural

En el sector rural se considera como familia en estado de indigencia, pobreza y no pobreza aquellas cuyo ingreso por habitante es inferior a 34 pesos mensuales, entre 34 y 68 pesos mensuales y superior a 68 pesos mensuales, respectivamente.

Un 9% de los hogares y un 12% de las personas (8 354 hogares y 67 475 personas) se ubican en la categoría de indigencia. Un 24% de los hogares y un 29% de las personas (22 285 hogares y 162 859 personas) entran en la categoría de pobreza. Finalmente, un 67% de los hogares y un 59% de las personas (61 943 hogares y 332 386 personas) escapan a la situación de pobreza.

El ingreso promedio por habitante alcanza a 126 pesos mensuales. Este promedio, para los grupos indigente, pobre y no pobre, alcanza a 24, 50 y 184 pesos, respectivamente.

El déficit de pobreza promedio por habitante alcanza a 25.6 pesos mensuales.2/ Este déficit representa un 60% del ingreso promedio de los pobres, un 14% del ingreso promedio de los no pobres, y un 22% del ingreso en exceso de la línea de pobreza de este último grupo. En términos absolutos el déficit de pobreza representa un 9.6% del ingreso de los hogares no pobres, un 15.3% del ingreso de este grupo con respecto a la línea de pobreza y un 8.3% del ingreso disponible total.

1/ Estas cifras suponen que las transferencias pueden hacerse sin filtraciones hacia los grupos no pobres. En la realidad esto no parece posible; las transferencias totales deberán ser mayores.

2/ Como ya se definió, este déficit (poverty gap) corresponde a la diferencia entre el ingreso promedio por habitante de indigentes y pobres y la línea de pobreza.

/3. Nivel

3. Nivel nacional

Se puede intentar una medición a nivel nacional combinando las cifras urbanas de la encuesta de 1971 con las cifras rurales de la encuesta de 1967. Los datos de ingresos de esta última han sido corregidos mediante el deflactor implícito del producto nacional bruto de manera de hacerlos comparables con los datos del sector urbano. El factor de corrección que es necesario aplicar a los ingresos de 1967 para hacerlos comparables a los de 1971 es de 11 857.3/

Las cifras a nivel nacional así obtenidas indican que las familias en indigencia, pobreza y no pobreza alcanzan a un 6.5%, 18.6% y 74.9% del total de familias respectivamente. El déficit de pobreza alcanza a un 4.6% del ingreso total. Este mismo déficit representa un 5% del ingreso de los hogares no pobres y un 8.6% de los excedentes de ingresos de esos hogares. Si se definiera un déficit de indigencia como el monto de ingresos necesarios para llevar a todos los hogares en indigencia a un ingreso equivalente al límite inferior de pobreza, este déficit alcanzaría a sólo 0.7% del ingreso disponible total.

D. LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES

La comparación de la estructura o formación del ingreso de los hogares permite detectar importantes diferencias entre los hogares indigentes, pobres y no pobres.

1. Sector urbano

La importancia del ingreso del jefe del hogar dentro del ingreso total del hogar varía ampliamente entre los tres tipos de hogares alcanzando a un 65%, un 77% y a un 74% del ingreso total de hogares indigentes, pobres y no pobres respectivamente.

3/ Este método omite lo ocurrido en términos reales en el sector rural entre 1967 y 1971.

/El hecho

El hecho de que esta importancia sea relativamente baja, hace que los ingresos del jefe de hogar no constituyan una buena base para detectar pobreza. En efecto, si la pobreza se definiera únicamente sobre la base de dichos ingresos, el porcentaje de hogares indigentes sería de 14% y el de pobres de 16%; en cambio cuando la pobreza se mide sobre la base del ingreso total del hogar, estos porcentajes alcanzan a sólo 4 y 13%. Es decir, un 10% de los hogares indigentes y un 3% de los hogares pobres dejan de pertenecer a dichas categorías gracias al ingreso aportado por otros miembros del hogar. Esto ilustra la importancia del ingreso generado por los perceptores secundarios y la inconveniencia de intentar definir pobreza sólo sobre la base de los ingresos del jefe del hogar. A la luz de esta inconveniencia, y dada la dificultad de conocer el ingreso total del hogar, se hace más necesario conocer las características socioeconómico-demográficas de los grupos pobres, particularmente aquellos de fácil observación y fuerte correlación con pobreza, con el fin de identificar y localizar los grupos pobres. Estas variables podrían servir de base operacional para facilitar la identificación de los pobres en cuanto grupo destinatario de determinadas políticas.4/ Los perfiles de pobreza que se presentarán en la próxima parte del trabajo constituyen un paso en esa dirección.

El ingreso por habitante del hogar es la variable utilizada para medir el nivel de bienestar del hogar y, por lo tanto, para delimitar la pobreza. Una manera de contribuir a explicar los diferenciales de bienestar es descomponer el ingreso por habitante de las familias (Y) en el producto de tres factores.

El primero es el cuociente entre el ingreso total del hogar (YT) y el número de miembros ocupados (Noc) y mide la capacidad promedio de generar ingresos de los miembros ocupados del hogar. Esta capacidad depende tanto de características personales tales como sexo, educación, edad, experiencia, etc., como de características de empleo tales como la

4/ Se utiliza aquí la expresión "grupo destinatario" en el sentido en que en inglés se usa "target group". En diversos trabajos, tales "target groups" han sido llamados "grupos-objetivo", "grupos focales", etc.

/categoría del

categoría del empleo, ocupación, rama de actividad económica, tamaño de la empresa, etc.5/ El segundo factor es el cuociente entre el número de miembros ocupados y el número de adultos del hogar (Nad) y mide la tasa de participación en la fuerza de trabajo. El tercer factor es el cuociente entre el número de adultos y el total de miembros de la familia (N) y está relacionado con la tasa de dependencia.

	Y	=	YT/Noc	x	Noc/Nad	x	Nad/N
Indigentes	39.2	=	239.4	x	0.283	x	0.578
Pobres	84.9	=	436.3	x	0.335	x	0.581
No pobres	391.4	=	1 141.0	x	0.468	x	0.733

Tomando logaritmos a estas expresiones y efectuando las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de cada uno de los tres factores mencionados anteriormente en la explicación de los diferenciales de ingreso por habitante de los tres tipos de hogares. Este análisis arroja los siguientes resultados:

Factor	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución a la explicación del diferencial de ingreso por habitante entre:			
Pobres indigentes	77.7%	21.7%	0.6%
No pobres y pobres	62.8%	21.8%	15.2%
No pobres e indigentes	67.9%	21.8%	10.3%

Esto significa que los diferenciales de ingreso por persona ocupada explican alrededor de dos tercios de los diferenciales de ingreso por habitante, excepto en el caso de los diferenciales de ingreso por habitante

5/ Véase, Altimir y Piñera, Análisis de descomposición de las desigualdades de los ingresos primarios en países de América Latina, CEPAL, borrador mimeografiado, 1977.

/entre hogares

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

entre hogares indigentes y pobres, en que este factor explica cerca de cuatro quintos de la diferencia. Las diferentes tasas de participación que caracterizan a los hogares indigentes, pobres y no pobres explican en todos los casos poco más de un quinto de los diferenciales de ingreso por habitante. Finalmente, la discrepancia en las tasas de dependencia entre hogares indigentes y pobres explica menos del 1% del diferencial de ingreso por habitante. Sin embargo, este factor explica un 10% y un 15% del diferencial entre pobres y no pobres y entre indigentes y no pobres.

El factor asociado con la tasa de participación (Noc/Nad) puede descomponerse a su vez en el producto de dos factores. El primero es el cuociente entre el número de ocupados y el número de miembros activos del hogar (Nact) y está relacionado con las tasas de desocupación que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares. El segundo es el cuociente entre miembros activos y adultos del hogar. Esto permite descomponer la tasa de participación de las familias entre un elemento involuntario (posibilidad de encontrar empleo) y un elemento voluntario (deseo de encontrar empleo). Sin embargo, dado lo reducido de las tasas de desempleo que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares en el sector urbano de Costa Rica, la casi totalidad de los diferenciales en las tasas de participación se deben a diferenciales en el factor de naturaleza voluntaria. Corresponde a éste, por lo tanto, el grueso del quinto del diferencial de ingresos por habitante explicado por diferenciales en las tasas de participación. Las diferencias existentes en tasas de desempleo indican que ésta es mínima y de igual magnitud para los miembros de hogares indigentes y no pobres y significativamente mayor aunque también de magnitud reducida - para los miembros de hogares pobres.

La acción conjunta de los diferenciales en tasas de participación y tasas de dependencia explica entre un 22% y un 37% de los diferenciales de ingresos por habitante entre pobres e indigentes y no pobres y pobres, respectivamente. Estos factores tienen mayor importancia relativa para explicar diferenciales de ingresos por habitante entre no pobres y pobres que entre pobres e indigentes debido a la enorme similitud de tasas de dependencia entre indigentes y pobres, y a la enorme disparidad de tasas de dependencia entre estos dos grupos y los no pobres. El cuadro 1 resume los valores tomados por las principales variables analizadas para las tres categorías de familias.

/Cuadro 1

Cuadro 1

COSTA RICA: VALORES PROMEDIOS DE ALGUNAS VARIABLES[a]

	Sector urbano (1971)			Sector rural (1967)		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Número de familias	3 683	11 909	75 703	8 354	22 285	61 943
Porcentaje de familias	4.0	13.0	83.0	9.0	24.0	67.0
Ingreso hogar mensual	280	585	1 905	193	366	987
Ingreso jefe mensual	181	451	1 412	166	299	679
Ingreso mensual por habitante	39	85	391	24	50	184
Ingreso jefe/Ingreso hogar	0.65	0.77	0.74	0.86	0.82	0.69
Tamaño hogar (N)	7.2	6.9	4.9	8.10	7.3	5.4
Número de ocupados/N	0.164	0.194	0.343	0.165	0.194	0.335
Número de adultos/N	0.578	0.581	0.733	0.469	0.499	0.661
Número de activos/N	0.165	0.197	0.347	0.171	0.204	0.346
Número de inactivos/N	0.835	0.803	0.653	0.829	0.796	0.654
Número de menores/N	0.422	0.419	0.267	0.531	0.501	0.339
Número de ocupados/Número de adultos	0.283	0.335	0.468	0.351	0.389	0.507
Número de desocupados/Número de activos	0.006	0.015	0.006	0.036	0.045	0.034
Número de ocupados/Número de activos	0.994	0.985	0.994	0.964	0.955	0.966
Número de activos/Número de adultos	0.286	0.340	0.473	0.364	0.408	0.524

Fuente: Séptima encuesta de hogares (área urbana), 1971. Primera encuesta de hogares (área rural), 1966-1967.

a/ Las cifras de ingreso están en moneda de cada año.

/2. Sector

2. Sector rural

El ingreso del jefe como porcentaje del ingreso total del hogar, muestra un comportamiento opuesto al de la misma variable en el sector urbano. En efecto ésta alcanza su valor máximo en los hogares indigentes, en que representa un 86% del ingreso del hogar. Este porcentaje disminuye para los hogares pobres y no pobres: es de un 82% y de un 69% respectivamente. A pesar de que los hogares indigentes y pobres muestran un alto grado de dependencia respecto de los ingresos del jefe del hogar, éste no constituye un buen indicador, para identificar pobres. En efecto, si la indigencia y la pobreza se definieran sólo en base a los ingresos del jefe, el 9% de hogares indigentes y el 24% de hogares pobres de acuerdo al ingreso total crecerían a un 20% y a 29% respectivamente. En otras palabras un 11% y un 16% del total de hogares eluden respectivamente la indigencia y la pobreza a través de los ingresos generados por otros miembros del hogar.

La descomposición del ingreso por habitante de las tres categorías de hogares arroja los siguientes resultados.

	Y	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Indigentes	23.9	145.4	0.351	0.469
Pobres	50.1	258.0	0.389	0.499
No pobres	184.0	548.5	0.507	0.661

Tomando logaritmos a estas expresiones y haciendo las diferencias entre ellas para evaluar la importancia relativa de los distintos factores se obtienen:

Factor	YT/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución a la explicación del diferencial de ingreso por habitante entre:			
Pobres e indigentes	77.5	14.0	8.5
No pobres y pobres	58.0	20.4	21.6
No pobres e indigentes	65.0	18.0	17.0

/Nuevamente observamos

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Nuevamente observamos que las diferencias de ingreso por miembro ocupado constituyen el factor explicativo predominante. Sin embargo, los diferenciales en las tasas de participación y las tasas de dependencia explican en conjunto un 23% del diferencial de ingreso por habitante entre pobres e indigentes y un 42% del diferencial entre no pobres y pobres. Tanto la tasa de participación como la tasa de dependencia tienen mayor poder relativo en la explicación de diferenciales entre no pobres y pobres que entre pobres e indigentes. El diferencial de ingreso por habitante entre estos dos últimos grupos es explicado en casi cuatro quintas partes por diferenciales de ingreso por personas ocupadas.

La descomposición de las tasas de participación en un factor de naturaleza involuntaria, relacionado con la tasa de desocupación (Noc/Nact) y otro de naturaleza voluntaria, relacionado con la proporción de los adultos que son activos (Nact/Nad) indica nuevamente que es el factor de naturaleza voluntaria el que explica gran parte de las variaciones en tasas de participación. El desempleo alcanza valores muy parejos para los miembros de hogares indigentes y no pobres, y significativamente mayores para los miembros de hogares pobres. El cuadro 1 resume los valores de las principales variables analizadas.

3. Consideraciones finales

En síntesis, los hogares indigentes se caracterizan por mayor tamaño de las familias, por mayores tasas de dependencia y por menores tasas de participación que los hogares pobres; éstos a su vez mantienen la misma relación con los hogares no pobres. Las diferencias de tamaño, tasas de participación y tasas de dependencia son significativamente mayores entre hogares no pobres y pobres que entre hogares pobres e indigentes. Esto es particularmente cierto respecto a las tasas de dependencia, pues éstas casi no varían entre hogares pobres e indigentes y experimentan una gran variación entre éstos y los hogares no pobres. Las tasas de desempleo son mayores en el sector rural que en el sector urbano. Dentro de cada sector las tasas de desempleo son de magnitudes equivalentes para los miembros de hogares indigentes y no pobres, y significativamente mayores para los miembros de hogares pobres.

/Los diferenciales

Los diferenciales de ingresos por persona ocupada constituyen el más importante factor de explicación de los diferenciales de ingreso por habitante. Sin embargo, las diferencias en tasas de participación y tasas de dependencia tienen una incidencia importante. En forma conjunta estos dos factores llevan a explicar un porcentaje de los diferenciales de ingreso por habitante que fluctúa entre un 22 y un 42%.

Es indudable que existe una fuerte interacción entre las variables económicas, sociales y demográficas y la pobreza. Por lo tanto es difícil determinar si estas variables son causa o consecuencia de la pobreza. En otras palabras, el análisis anterior no permite determinar si los hogares pobres son pobres porque son numerosos, porque tienen bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia, o si son numerosos y tienen altas tasas de participación y dependencia porque son pobres. En esta materia las relaciones de causalidad van probablemente en ambos sentidos.

E. LOS PERFILES DE POBREZA

Los perfiles de pobreza permiten una caracterización - en términos de variables sociales, económicas, demográficas y otras - de las tres categorías de hogares antes definidas. Los cuadros 2 y 3 presentan un resumen de esta caracterización para los sectores urbanos y rurales respectivamente, en el cual la población se clasifica en distintas categorías de acuerdo a cada una de las variables analizadas. La primera columna de este cuadro presenta el número de hogares en cada categoría como porcentaje del total de hogares. La segunda, tercera y cuarta columna representan el número de hogares indigentes, pobres y no pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente. Finalmente las columnas quinta y sexta representan el número de hogares indigentes y pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares en la categoría respectiva y reflejan por lo tanto las probabilidades de los hogares que pertenecen a cada categoría de estar en condiciones de indigencia y pobreza respectivamente. La información contenida en estos cuadros permite identificar aquellas categorías definidas por las distintas

/Cuadro 2

Cuadro 2

COSTA RICA: PERFILES DE POBREZA URBANA, 1971

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Sexo						
Hombres	79.8	52.8	75.3	81.9	2.7	12.3
Mujeres	20.2	47.2	24.7	18.1	9.4	16.0
2. Educación						
Sin educación o ignorada	3.9	10.2	8.7	2.9	9.0	27.7
Educación primaria (0-3 años)	17.7	33.4	31.6	15.1	6.4	22.0
Educación primaria (4-6 años)	42.6	46.6	48.4	41.6	3.7	14.0
Educación secundaria (0-3 años)	12.3	7.0	7.8	13.2	1.9	7.8
Educación secundaria (4-6 años)	11.6	1.9	2.6	13.3	0.6	2.8
Educación universitaria (0-3 años)	3.3	0.0	0.2	3.9	0.0	0.9
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	0.9	0.0	0.9	0.0	0.0
Universitaria (graduado)	7.8	0.0	0.7	9.1	0.0	1.1
3. Edad						
15 - 19 años	0.3	0.0	0.6	0.3	0.0	21.0
20 - 24 años	4.4	2.1	0.9	5.0	2.0	2.7
25 - 29 años	10.8	8.2	8.0	11.3	3.1	9.6
30 - 34 años	13.5	13.5	12.1	13.7	4.0	11.7
35 - 39 años	14.0	14.9	17.3	13.4	4.3	16.2
40 - 44 años	12.9	18.9	15.9	12.1	5.9	16.2
45 - 49 años	11.1	8.6	12.7	11.0	3.1	14.8
50 - 54 años	10.4	11.5	10.5	10.3	4.5	13.2
55 - 59 años	7.5	4.7	4.8	8.0	2.6	8.4
60 - 64 años	6.0	2.6	4.7	6.3	1.7	10.4
65 - 69 años	3.8	5.7	4.4	3.7	6.0	15.0
70 o más	5.4	9.2	8.1	4.8	6.8	19.5
4. Tipo de actividad						
Ocupados	83.5	59.9	75.3	85.9	2.9	11.8
Desocupados	0.3	0.0	0.5	0.2	0.0	0.5
Tareas del hogar	10.1	24.5	13.9	8.8	9.7	18.0
Estudiantes	0.2	0.7	0.2	0.2	13.6	12.5
Incapacitados	4.4	10.8	6.9	3.7	9.9	20.5
Otros	1.6	4.4	3.3	1.3	10.7	26.1
5. Intenta buscar trabajo						
Si y busca	4.0	2.2	7.3	3.3	5.6	35.3
No o no busca	96.0	97.8	92.7	96.7	10.1	18.4
6. Categoría del empleo						
Empleados privados	54.5	66.0	56.0	53.9	3.5	12.3
Empleados públicos	23.5	3.5	19.2	24.8	0.4	9.8
Empleadores	8.7	1.1	5.2	9.5	0.4	7.2
Trabajadores por cuenta propia	13.2	29.5	19.7	11.8	6.5	17.9
7. Rama de actividad económica						
Agricultura	4.9	9.5	10.6	4.0	5.5	25.7
Minas y canteras	0.2	1.1	0.6	0.1	17.1	34.1
Industria manufacturera	22.1	18.9	21.8	22.2	2.5	11.8
Electricidad, gas y agua	2.0	0.0	1.4	2.2	0.0	8.2
Construcción	9.7	9.7	14.4	9.0	2.9	17.8
Comercio, restaurantes y hoteles	18.0	15.7	15.7	18.4	2.5	10.4
Transporte	9.2	6.8	8.4	9.4	2.1	10.8
Establecimientos financieros	2.8	0.0	0.8	3.2	0.0	3.2
Servicios	31.1	38.3	26.4	31.5	3.6	10.1
8. Ocupación						
Sin ocupación o ignorada	0.6	4.6	0.8	0.5	20.9	15.9
Profesionales y técnicos	11.4	0.0	1.8	13.1	0.0	1.9
Directores y administradores	6.2	0.0	1.9	7.0	0.0	3.6
Personal administrativo	14.7	1.1	3.1	16.8	0.2	2.5
Trabajadores del comercio	14.7	11.0	12.8	15.1	2.2	10.4
Trabajadores de servicios	11.2	30.9	20.0	9.3	7.9	21.3
Agricultura y afines	4.0	9.5	10.6	2.9	6.8	31.7
Trabajadores manuales	37.1	42.9	48.9	35.2	3.3	15.7
9. Número de horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	19.1	44.4	26.3	16.7	9.4	18.0
20 - 34 horas	2.5	6.5	2.2	2.4	10.3	11.4
35 - 39 horas	2.3	2.0	3.4	2.1	3.5	19.1
40 - 44 horas	9.0	2.2	5.7	9.9	1.0	8.2
45 - 49 horas	41.0	23.3	33.2	43.1	2.3	10.6
50 - 69 horas	22.1	20.8	25.2	21.6	3.8	14.9
70 y más	4.0	0.8	4.0	4.1	0.8	13.2

/Cuadro 2 (conclusión)

Cuadro 2 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
10. Grupo socioeconómico						
Productores agrícolas	0.3	1.1	0.8	0.1	12.3	38.7
Empleadores no agrícolas	8.0	1.0	4.5	8.8	0.4	6.7
Cuenta propia no agrícola	12.1	27.4	18.0	10.7	6.6	17.8
Asalariado agrícola	4.6	8.3	9.8	3.8	5.2	25.2
Direct. y prof. no agrícolas	15.4	0.0	3.4	17.6	0.0	2.7
Empleados no agrícolas	20.7	3.4	7.3	23.2	0.5	4.2
Obreros no agrícolas	38.5	58.8	55.5	35.4	4.5	17.2
Inactivos	0.4	0.0	0.6	0.4	0.0	16.8
11. Area						
Metropolitana	59.6	42.6	51.5	61.7	2.9	11.3
Resto urbano	40.4	57.4	48.5	38.3	5.7	15.6
12. Tipo de vivienda						
Convencional	93.6	79.8	85.8	95.4	3.4	12.0
Rústica	1.3	1.5	2.5	1.1	4.7	24.5
Improvisada	5.1	18.7	11.5	3.4	14.8	29.3
13. Régimen de tenencia						
Propia (en vías de adquisición)	46.5	46.5	47.8	46.3	4.0	13.4
Alquilada	47.8	44.9	44.6	48.4	3.8	12.2
Otro	5.8	8.6	7.5	5.3	6.0	17.1
14. Hacinamiento (número de personas por cuarto)						
1 persona	51.5	18.5	20.0	58.0	1.5	5.1
2 personas	35.7	30.4	44.9	34.5	3.4	16.4
3 personas	8.7	28.7	21.5	5.8	13.3	32.1
4 personas	2.3	8.5	8.4	1.0	15.1	48.2
5 o más	1.8	13.8	5.3	0.7	30.9	38.3
15. Tamaño del hogar						
1 persona	3.9	0.0	0.2	4.6	0.0	0.7
2 personas	9.1	2.0	4.4	10.2	0.9	6.3
3 ó 4 personas	30.7	20.1	14.5	33.8	2.6	6.2
5 ó 6 personas	28.4	21.5	26.1	29.1	3.1	12.0
7 u 8 personas	17.2	22.6	29.5	15.0	5.5	22.3
9 ó 10 personas	6.9	19.8	16.3	4.8	11.5	30.7
11 o más	3.8	13.1	8.9	2.6	13.8	30.5
16. Número de ocupados						
1 ocupado	60.5	92.3	75.2	56.6	6.2	16.2
2 ocupados	25.2	6.1	18.0	27.3	1.0	9.3
3 ocupados	10.3	1.6	5.8	11.4	0.6	7.4
4 ocupados	2.7	0.0	1.0	3.1	0.0	5.1
5 o más	1.4	0.0	0.0	1.6	0.0	0.0
17. Categoría del empleo por educación						
- Empleados						
Sin educación o ignorada	2.7	7.4	6.8	2.0	7.9	30.0
Educación primaria (0-3 años)	13.4	30.0	24.0	11.4	6.4	21.4
Educación primaria (4-6 años)	32.7	26.0	38.1	32.2	2.3	13.9
Educación secundaria (0-3 años)	9.8	6.7	6.1	10.4	2.0	7.5
Educación secundaria (4-6 años)	9.9	1.2	1.3	11.4	0.4	1.5
Educación universitaria (0-3 años)	3.1	-	-	3.7	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	-	-	0.9	-	-
Universitaria (graduado)	7.2	-	0.5	8.5	-	0.8
- Trabajadores por cuenta propia						
Sin educación o ignorada	0.4	2.3	0.2	0.4	14.8	6.5
Educación primaria (0-3 años)	2.6	6.8	6.6	1.9	7.4	30.0
Educación primaria (4-6 años)	6.6	18.6	9.6	5.8	8.1	17.4
Educación secundaria (0-3 años)	1.4	-	1.0	1.5	-	8.9
Educación secundaria (4-6 años)	0.9	-	0.6	1.0	-	7.4
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.2	-	0.2	0.2	-	13.1
- Empleadores						
Sin educación o ignorada	0.2	1.0	0.3	0.1	15.7	18.3
Educación primaria (0-3 años)	1.2	-	1.8	1.1	-	18.6
Educación primaria (4-6 años)	3.8	-	2.4	4.1	-	7.6
Educación secundaria (0-3 años)	1.1	-	0.3	1 3	-	2.9
Educación secundaria (4-6 años)	1.0	-	-	1.0	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.7	-	-	0.8	-	-

Fuente: Séptima encuesta de hogares (área urbana), 1971.

/Cuadro 3

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MEXICO

Cuadro 3

COSTA RICA: PERFILES DE POBREZA RURAL, 1977

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Sexo						
Hombre	90.3	83.4	90.5	91.2	8.3	24.1
Mujer	9.7	16.6	9.5	8.8	15.5	23.6
2. Educación						
Sin educación o ignorada	21.7	27.3	28.5	18.5	11.2	31.7
Educación primaria (0-3 años)	43.6	49.2	48.1	41.3	10.1	26.6
Educación primaria (4-6 años)	28.8	22.9	22.9	31.7	7.1	19.2
Educación secundaria (0-3 años)	2.5	0.7	0.5	3.5	2.3	4.4
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	2.1	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.6	-	-	0.9	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	1.4	-	-	2.1	-	-
3. Edad						
15 - 19 años	1.0	0.3	-	1.5	2.8	-
20 - 24 años	8.2	3.6	4.6	10.2	3.9	13.4
25 - 29 años	13.8	9.6	13.7	14.4	6.3	23.9
30 - 34 años	15.9	18.2	20.6	13.9	10.3	31.2
35 - 39 años	13.7	19.7	18.5	11.2	13.0	32.5
40 - 44 años	11.8	15.4	15.5	10.0	11.8	31.4
45 - 49 años	10.2	12.5	9.1	10.3	11.1	21.6
50 - 54 años	8.4	5.6	7.1	9.2	6.0	20.3
55 - 59 años	6.4	3.9	4.1	7.6	5.5	15.4
60 - 64 años	4.7	3.0	2.9	5.6	5.7	14.8
65 - 69 años	2.5	3.0	1.7	2.7	10.9	15.8
70 o más	3.3	5.2	2.3	3.5	14.2	16.4
4. Tipo de actividad						
Ocupados	89.5	80.5	89.3	90.7	8.1	24.0
Desocupados	1.8	1.7	2.5	1.6	8.5	33.1
Tareas del hogar	5.7	10.2	5.8	5.0	16.3	24.5
Estudiantes	-	-	-	-	-	-
Incapacitados	2.4	6.4	1.7	2.2	23.9	16.7
Otros	0.6	1.2	0.7	0.5	17.3	29.6
5. Intenta buscar trabajo						
Si y busca	10.7	21.5	10.1	8.0	32.8	23.5
No y no busca	89.3	78.5	89.9	92.0	14.4	25.1
6. Categoría del empleo						
Empleados privados	78.8	80.1	85.9	76.1	8.5	26.2
Empleados públicos	10.1	3.6	5.3	12.5	3.0	12.8
Empleadores	3.3	2.0	1.2	4.1	5.1	8.9
Trabajadores por cuenta propia	7.7	14.0	7.4	7.1	15.2	22.9
7. Rama de actividad económica						
Agricultura	60.0	73.7	73.2	53.7	10.0	29.2
Minas y canteras	1.0	2.8	1.0	0.8	22.6	23.4
Industria manufacturera	9.7	4.6	5.7	11.7	3.8	14.2
Electricidad, gas y agua	1.4	0.3	0.1	1.9	1.9	1.9
Construcción	5.9	1.8	4.7	6.9	2.5	19.0
Comercio, restaurantes y hoteles	7.7	7.2	5.4	8.5	7.7	16.7
Transporte	3.7	2.0	2.5	4.3	4.4	16.3
Establecimientos financieros	0.1	-	-	0.1	-	-
Servicios	10.6	7.6	7.4	12.1	5.8	16.7

/Cuadro 3 (continuación)

Cuadro 3 (continuación)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
8. Ocupación						
Sin ocupación o ignorada	0.8	0.7	0.9	0.8	7.1	25.1
Profesionales y técnicos	2.7	-	0.3	3.9	-	3.0
Directores y administradores	1.7	0.7	0.6	2.3	3.3	7.8
Personal administrativo	2.3	0.3	0.7	3.1	1.2	7.5
Trabajadores del comercio	7.1	5.2	4.4	8.3	5.9	14.7
Trabajadores de servicios	5.9	5.9	5.3	6.1	8.1	21.5
Agricultura y afines	59.5	78.8	73.8	52.1	10.8	29.7
Trabajadores manuales	19.9	8.4	14.0	23.3	3.4	16.8
9. Número de horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	15.5	27.0	15.4	13.9	15.8	24.0
20 - 34 horas	7.3	11.9	13.0	4.6	14.8	43.1
35 - 39 horas	17.4	23.2	24.3	14.2	12.0	33.6
40 - 44 horas	11.4	7.0	10.6	12.3	5.6	22.3
45 - 49 horas	27.4	19.7	22.2	30.3	6.5	19.5
50 - 69 horas	14.1	8.8	10.6	16.0	5.7	18.1
70 o más	6.9	2.3	3.8	8.7	3.0	13.2
10. Grupo socioeconómico						
Productores agrícolas	0.6	1.3	0.7	0.5	17.3	28.2
Empleadores no agrícolas	3.0	1.6	1.3	3.8	4.4	10.0
Cuenta propia no agrícola	7.3	12.9	7.1	6.8	14.2	23.1
Asalariado agrícola	59.0	72.0	71.7	52.9	9.9	29.2
Direct. y prof. no agrícolas	3.9	0.7	0.8	5.4	1.4	4.9
Empleados no agrícolas	3.6	1.8	1.2	4.7	4.0	8.3
Obreros no agrícolas	21.8	8.9	16.3	25.3	3.3	17.9
Inactivos	0.7	0.7	0.9	0.7	8.2	29.1
11. Area						
Metropolitana						
Resto urbano						
12. Tipo de vivienda						
Convencional	87.9	79.0	81.2	91.6	8.1	22.2
Rústica	11.4	20.4	17.6	8.0	16.1	37.0
Improvisada	0.6	0.7	1.3	0.4	9.4	47.5
13. Régimen de tenencia						
Propia (en vías de adquisición)	54.7	66.5	58.3	51.8	11.0	25.7
Alquilada	10.9	6.8	8.5	12.4	5.6	18.7
Otro	34.3	26.7	33.1	35.8	7.0	23.2
14. Hacimiento (número de personas por cuarto)						
1 persona	29.9	7.0	8.3	40.8	2.1	6.7
2 personas	38.6	35.0	37.3	39.5	8.2	23.2
3 personas	19.8	29.9	31.3	14.3	13.6	38.0
4 personas	6.8	15.4	13.8	3.1	20.5	48.9
5 o más	4.9	12.7	9.3	2.3	23.4	45.7
15. Tamaño del hogar						
1 persona	4.5	-	-	6.7	-	-
2 personas	8.6	-	1.8	12.2	-	5.0
3 ó 4 personas	21.9	12.1	13.7	26.1	5.0	15.1
5 ó 6 personas	25.4	14.9	29.5	25.3	5.3	28.0
7 u 8 personas	18.3	31.6	24.7	14.2	15.6	32.6
9 ó 10 personas	11.6	25.1	16.8	7.9	19.6	34.9
11 o más	9.8	16.2	13.5	7.7	14.9	33.0

/Cuadro 3 (conclusión)

Cuadro 3 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
16. Número de ocupados						
1 ocupado	61.9	82.8	72.2	55.4	12.1	28.1
2 ocupados	22.3	14.8	18.7	24.5	6.0	20.2
3 ocupados	9.0	1.5	6.3	11.0	1.5	16.9
4 ocupados	3.9	0.3	1.8	5.2	0.7	11.1
5 o más	2.9	0.6	1.0	3.9	1.7	8.2
17. Categoría del empleo por educación						
- Empleados						
Sin educación o ignorada	19.8	22.2	27.4	16.8	9.1	33.1
Educación primaria (0-3 años)	39.4	43.7	45.0	36.8	9.0	27.4
Educación primaria (4-6 años)	24.6	17.1	18.9	27.5	5.7	18.4
Educación secundaria (0-3 años)	2.2	0.7	0.3	3.0	2.8	2.8
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	2.0	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.6	-	-	0.9	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	1.4	-	-	2.1	-	-
- Trabajadores por cuenta propia						
Sin educación o ignorada	1.4	3.5	1.0	1.3	19.9	16.8
Educación primaria (0-3 años)	3.2	6.1	3.2	2.9	15.4	23.6
Educación primaria (4-6 años)	2.6	4.3	3.0	2.2	13.7	27.6
Educación secundaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.3	-	-
Educación secundaria (4-6 años)	0.1	-	-	0.1	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.9	-	-	1.3	-	-
- Empleadores						
Sin educación o ignorada	0.3	-	0.1	0.4	-	11.2
Educación primaria (0-3 años)	1.0	0.6	0.1	1.3	5.4	2.9
Educación primaria (4-6 años)	1.6	1.3	0.8	2.0	6.6	11.9
Educación secundaria (0-3 años)	0.2	-	0.1	0.3	-	11.1
Educación secundaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	-	-	-	-	-	-

Fuente: Primera encuesta de hogares (área rural), 1966-1967

/variables en

variables en que se concentran las familias indigentes y pobres, y también aquellas categorías en que la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza valores significativos. Ambos tipos de información son necesarios para definir grupos destinatarios de políticas para mitigar o erradicar la pobreza; dicha definición debe ser suficiente como para abarcar al grueso de los hogares en condiciones de indigencia y pobreza, y homogénea, en el sentido de no incorporar hogares que no estén en dichas condiciones. Los perfiles basados en características personales u ocupacionales se refieren a las características del jefe de hogar, a menos que se indique lo contrario. Del análisis de los cuadros 2 y 3 se desprenden las observaciones que siguen.

1. Sector urbano

Sólo un 20% del total de hogares son encabezados por mujeres, sin embargo, casi la mitad de los hogares indigentes y cerca de un cuarto de los hogares pobres están en esa situación. La probabilidad de indigencia, que en promedio alcanza a un 4%, sube a un 9.4% cuando el hogar es encabezado por una mujer, y baja a un 2.7% cuando el jefe de hogar es un hombre. En síntesis, el sexo del jefe es altamente relevante con respecto al estado de indigencia, no así con respecto al estado de pobreza; en este último caso su relevancia aunque existe, es de un nivel significativamente menor.

La educación también aparece como una variable con gran efecto discriminatorio. Tanto las probabilidades de indigencia como de pobreza bajan fuertemente al subir el nivel educacional. La probabilidad de indigencia y pobreza de aquellos cuya educación es nula (o no se conoce) triplica y duplica la media poblacional, respectivamente. Las mismas probabilidades duplican las medias poblacionales cuando el jefe tiene menos de tres años de educación primaria. Los hogares cuyos jefes tienen tres años de educación primaria o menos representan un 21% del total de hogares. Sin embargo, ellos representan respectivamente un 44 y un 40% de los hogares indigentes y pobres. Los hogares cuyos jefes tienen educación primaria completa o menos representan un 64% del total de hogares. Estos mismos hogares constituyen un 90% de los hogares indigentes y un 88% de los hogares pobres. Las probabilidades de indigencia y pobreza de los hogares cuyos jefes tienen algo de educación media o más se reducen

/drásticamente, lo

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

drásticamente, lo que refleja el hecho de que la educación primaria completa marca una frontera con respecto a indigencia y pobreza en general.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe de hogar muestra ciertas regularidades. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza tiende a aumentar con la edad del jefe hasta que éste alcanza 44 años. A partir de ese punto ambas probabilidades tienden a decrecer hasta que el jefe alcanza 65 años, en que nuevamente comienzan a aumentar. Este comportamiento está relacionado con aspectos demográficos y económicos. Las tasas de dependencia de las familias aumentan con la edad del jefe hasta que éste alcanza una determinada edad límite. A partir de este punto empiezan a integrarse a la fuerza de trabajo otros miembros del hogar. Este proceso continúa hasta que el jefe alcanza otro límite de edad, en que el número de perceptores secundarios ya ha empezado a disminuir y el ingreso del jefe también.

Las mayores probabilidades de indigencia se dan en aquellos hogares cuyos jefes tienen más de 65 años. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las que varían menos a través de los distintos tramos de edad. Sin embargo, más de tres cuartas partes de los hogares en indigencia y pobreza son encabezados por personas entre 25 y 54 años.

El tipo de actividad también es una variable relevante en relación con la pobreza. Las mayores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a aquellos hogares con jefes que se ocupan de tareas del hogar, están incapacitados o son inactivos que declaran ingresos. Las probabilidades de indigencia y pobreza para estos hogares duplican con creces las medias poblacionales. Los altos índices de indigencia y pobreza que caracterizan al reducido grupo de hogares cuyos jefes son estudiantes probablemente refleja la existencia de ingresos de transferencias no debidamente captados por las correcciones a los ingresos registrados en la encuesta. La probabilidad de indigencia de los hogares cuyos jefes están desempleados es nula, en tanto que la probabilidad de pobreza alcanza uno de sus valores máximos. A pesar que los jefes desempleados representan sólo el 0.3% del total de jefes, estas cifras parecen indicar que los hogares indigentes no pueden permitirse el desempleo. A pesar de que la incidencia de indigencia y

/pobreza en

pobreza en los hogares cuyos jefes están ocupados es significativamente menor que en las demás categorías, este último tipo de hogares representa un 60% del total de los hogares indigentes y un 75% del total de los hogares pobres. Esto confirma el hecho de que el problema de la pobreza no es tan sólo un problema de empleo sino más bien de subempleo o de la calidad del empleo. En este sentido, las tasas de desocupación computadas en la forma tradicional no constituyen un buen indicador de bienestar. Esta apreciación se confirma al clasificar los hogares de acuerdo al número de horas trabajadas por el jefe. Los mayores niveles de indigencia corresponden a aquellos hogares cuyos jefes trabajan menos de 35 horas semanales. Estos hogares representan un 21.6% del total de hogares y un 51.0% de los hogares indigentes. El 44% de los hogares indigentes son encabezados por personas que laboran menos de 20 horas semanales. De los jefes de hogares en indigencia y pobreza que no estaban en la fuerza de trabajo, sólo un 2.2 y un 7.3% intentan buscar trabajo.

Excluyendo a los hogares encabezados por personas inactivas, se tiene lo siguiente para las próximas tres variables:

a) Con respecto a la categoría del empleo, las mayores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a los hogares encabezados por trabajadores por cuenta propia. Estos hogares representan un 13% del total de hogares y un 30 y un 20%, respectivamente, del total de hogares en indigencia y pobreza. Prácticamente no existen hogares indigentes entre aquellos encabezados por empleados públicos o empleadores, y los índices de pobreza de estos hogares están por debajo de los promedios poblacionales. Los hogares encabezados por asalariados privados constituyen un grupo intermedio con índices de indigencia y pobreza muy cercanos a los promedios poblacionales. Este grupo, junto con el de trabajadores por cuenta propia, constituyen 96% del total de indigentes y el 76% del total de pobres.

b) Con respecto a la rama de actividad económica, los mayores índices de indigencia y pobreza corresponden a los sectores de agricultura y minas, y los menores a los sectores de establecimientos financieros y de electricidad, gas y agua. Los demás sectores se ubican en posiciones intermedias cercanas a los promedios poblacionales.

/c) Con

c) Con respecto a la ocupación, los menores índices de indigencia y pobreza corresponden a los profesionales, técnicos y personal administrativo, los cuales están prácticamente libres de ella; los mayores a los trabajadores de servicios, agrícolas y los de ocupación ignorada.

Dejando las características del jefe, y pasando a analizar características relacionadas con el hogar en su conjunto, el tipo de vivienda aparece fuertemente relacionado con indigencia y pobreza. La incidencia de ambas es sustancialmente mayor en el caso de los hogares con viviendas improvisadas. Uno de cada seis y uno de cada tres de estos hogares está respectivamente en indigencia y pobreza.

El régimen de tenencia de la vivienda no es índice relevante respecto de la pobreza. En efecto, los niveles de indigencia y pobreza son equivalentes para hogares con vivienda propia o alquilada. Los porcentajes de hogares con vivienda propia y alquilada son prácticamente idénticos para indigentes, pobres y no pobres, y alcanzan cifras muy cercanas al 50%.

El grado de hacinamiento, o número de personas por cuartos, es tal vez la variable que mejor permite distinguir la pobreza. Las probabilidades de indigencia y pobreza crecen fuerte y sostenidamente con un mayor nivel de hacinamiento. Cerca de un 30% de los hogares con 5 o más personas por cuarto son indigentes. Por otra parte, cerca de un 44% de los hogares con cuatro o más personas por cuarto son pobres. Dado que la observación práctica del grado de hacinamiento no ofrece mayores dificultades y dada su enorme correlación con los niveles de pobreza, es indudable que esta variable constituye una base adecuada para facilitar el proceso de identificación de los hogares pobres. El número de personas promedio por cuartos alcanza a 2.6, 1.9 y 1.1 para indigentes, pobres y no pobres respectivamente.

En estrecha relación con lo anterior, los niveles de indigencia y pobreza aumentan drástica y sostenidamente con el tamaño del hogar. Cerca de un 13% y más de un 30% de los hogares de nueve personas y más son indigentes y pobres respectivamente. Estos hogares representan cerca de un 40% del total de personas indigentes y un 32% del total de personas pobres. Estas cifras ilustran el importante papel de las variables demográficas en el problema de la pobreza.

/Finalmente, confirmando

Finalmente, confirmando lo dicho en la sección anterior, la tasa de participación en la fuerza de trabajo es un factor crucial. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza caen violentamente al aumentar el número de ocupados del hogar. La probabilidad de indigencia prácticamente desaparece para los hogares con dos miembros ocupados o más. El 92% de los hogares indigentes tienen sólo un miembro ocupado. La misma cifra para los hogares pobres y no pobres es de 75% y 56%, respectivamente. La probabilidad de indigencia y pobreza se reduce a la sexta parte y a la mitad cuando el número de ocupados del hogar aumenta de uno a dos. Esto ilustra el importante papel de los perceptores secundarios de ingreso como mecanismo para eludir pobreza. Como se demostró en la sección anterior, la baja tasa de participación de los hogares indigentes no se debe a problemas de desempleo, sino que a una proporción bajísima de adultos activos, lo cual, junto con las altas tasas de dependencia, parece formar parte de la llamada subcultura de la pobreza.

El diseño de políticas para mitigar la pobreza, particularmente aquellas basadas en transferencias (en las que las filtraciones pueden ser sustanciales) hacen necesario identificar grupos destinatarios más homogéneos. La clasificación de los hogares de acuerdo a dos características simultáneamente constituye un paso en esa dirección. Esta clasificación doble puede proporcionar información que sirva para verificar o rechazar hipótesis no propuestas por los perfiles basados en una sola variable. La última parte del cuadro 2 presenta resultados de la clasificación de los hogares de acuerdo a la categoría ocupacional y educación del jefe. Para un mismo nivel educacional las probabilidades de indigencia y pobreza de los trabajadores por cuenta propia exceden largamente las respectivas probabilidades de los asalariados y éstas las de los empleadores. Esto podría reflejar la existencia de segmentación en el mercado laboral o de diferencias en el comportamiento demográfico de asalariados y trabajadores por cuenta propia. Cerca de tres cuartas partes de los indigentes y pobres son asalariados con educación primaria o menos. Entre los asalariados con tres años de educación primaria o menos, la probabilidad de indigencia o pobreza es cercana al 29%. Esta misma probabilidad para los trabajadores por cuenta propia alcanza a 35%.

/La enorme

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

La enorme proporción de indigentes y pobres que cae dentro de estos dos últimos grupos, así como las altas probabilidades de indigencia y pobreza que se registran en ellos, les confieren una notable exhaustividad y precisión como grupos destinatarios de la política de alivio de pobreza.

2. Sector rural

En este sector, sólo un 10% del total de hogares son encabezados por mujeres. Esta característica duplica la probabilidad de indigencia y no altera la probabilidad de pobreza con respecto a los hogares encabezados por hombres. En síntesis, el sexo del jefe reviste menos importancia con respecto a pobreza que en el sector urbano.

La educación es en este sector una variable muy relevante en lo que se refiere a la pobreza. Tanto las probabilidades de indigencia como de pobreza disminuyen drásticamente al aumentar el nivel educacional. El término de la educación primaria reduce a la cuarta parte las probabilidades de indigencia y pobreza y éstas se hacen nulas cuando los jefes alcanzan cuatro años de educación secundaria o más. Un 65% de los jefes tienen tres años de educación primaria o menos, y representan más de tres cuartas partes de los hogares indigentes y pobres. La probabilidad de indigencia o pobreza de estos dos grupos alcanza en promedio a un 39%. Estas cifras indican que los hogares cuyos jefes tienen tres años de educación primaria o menos constituyen un grupo destinatario de alto grado de exhaustividad y precisión.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe muestra que, tanto la probabilidad de indigencia como la de pobreza tiende a aumentar junto con la edad del jefe hasta que éste alcanza 39 años. A partir de este punto las probabilidades decrecen hasta que el jefe alcanza los 64 años, punto en que las probabilidades vuelven a aumentar. Este comportamiento está relacionado con factores demográficos y económicos que se explicitaron en el análisis del sector urbano. Sin embargo, en el sector rural todo el ciclo se adelanta en 5 años.

/El tipo

El tipo de actividad es más relevante respecto de la indigencia que de la pobreza. Las probabilidades de indigencia son sustancialmente mayores para los hogares cuyos jefes se ocupan del hogar, están incapacitados o son inactivos. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las cuales presentan menos variaciones entre categorías. El 80% de los indigentes y el 90% de los pobres están ocupados, lo que implica que la pobreza es más un problema de subempleo o calidad del empleo que de desempleo. Esto se visualiza al analizar el perfil de pobreza basado en el número de horas trabajadas por semana. La probabilidad de indigencia cae fuertemente con el número de horas trabajadas. Los jefes que trabajan menos de 39 horas semanales representan un 40% del total. Este mismo grupo representa un 62% de los hogares indigentes. La probabilidad de pobreza o indigencia promedio de este grupo alcanza a un 46%. Estas cifras revelan el grado de cobertura y precisión respecto a pobreza del grupo cuyos jefes trabajan menos de 39 horas semanales y lo constituyen en un posible grupo destinatario.

Un 22% de los jefes de hogares indigentes que no estaban en la fuerza de trabajo intenta buscar trabajo. Estos porcentajes se reducen a 10 y 8% para pobres y no pobres respectivamente. Estas cifras parecen indicar que la condición de indigencia afecta la decisión de permanecer activo o inactivo económicamente.

Excluyendo a los hogares encabezados por personas inactivas, se observa lo siguiente:

a) Con respecto a la categoría del empleo, los trabajadores por cuenta propia y los empleados privados muestran los más altos niveles de indigencia y pobreza respectivamente. Estos dos grupos representan el 94% del total de indigentes y pobres.

b) Respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de indigencia y pobreza corresponden a agricultura y minas y canteras, y los menores a los establecimientos financieros y a las actividades relacionadas con electricidad, gas y agua. Los demás sectores económicos se ubican en puntos intermedios con poca variación entre ellos en lo que a pobreza se refiere.

/Esto se

Esto se refleja también en la ocupación. Los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones agrícolas, de servicios o desconocidas, presentan los mayores niveles de pobreza e indigencia.

Lo anterior se refiere a las características del jefe de hogar. Al analizar las del hogar mismo, puede verse que la pobreza está fuertemente relacionada con el tipo de vivienda. Las probabilidades de indigencia y pobreza del 11% de los hogares que tienen viviendas rústicas duplican las probabilidades respectivas de los hogares con vivienda convencional. Sin embargo, estos últimos representan el 79 y 81% del total de hogares indigentes y pobres respectivamente. El régimen de tenencia de la vivienda no es relevante en lo que se refiere a la pobreza; a los hogares con vivienda propia o en vías de adquisición corresponden los mayores niveles de pobreza.

El grado de hacinamiento o número de personas por cuarto es también, en el sector rural, una variable de gran relevancia respecto de la pobreza. Las probabilidades de indigencia y pobreza aumentan fuertemente con el número de personas por cuarto. Para los hogares con cuatro o más personas por cuarto, la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza en promedio a cerca del 70%. Es decir, siete de cada diez de estos hogares cae en la categoría de pobreza o indigencia. Estas cifras ilustran la utilidad de este indicador para seleccionar grupos destinatarios de la política de alivio de pobreza. El número de personas promedio por cuarto alcanza a 2.7, 2.6 y 1.6 para las familias indigentes, pobres y no pobres respectivamente.

En estrecha relación con lo anterior, el tamaño de familia mantiene asimismo la fuerte correlación con pobreza registrada en el sector urbano.

Finalmente, al igual que en el sector urbano, los niveles de indigencia y pobreza caen drásticamente al subir el número de ocupados por familia. Esto ratifica la importancia de la tasa de participación en la fuerza de trabajo en relación al problema de pobreza.

En cuanto a la clasificación de los hogares, basada simultáneamente en la educación y en la categoría ocupacional del jefe, en un mismo nivel educacional hay mayores niveles de indigencia entre los trabajadores por cuenta propia que entre los asalariados. Esta evidencia tiende a confirmar

/la hipótesis

la hipótesis de la existencia de un cierto grado de protección del sector asalariado que no existe para los trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, los niveles de pobreza no difieren drásticamente entre ambos grupos. La educación como vehículo de escape de la pobreza es notablemente más eficiente para los asalariados que para los trabajadores por cuenta propia. Los asalariados con tres años de educación primaria o menos representan dos tercios del total de hogares indigentes y 72% de los pobres. La probabilidad de indigencia o pobreza alcanza en promedio para este grupo un 38%. Esta misma probabilidad alcanza valores equivalentes para los trabajadores por cuenta propia. Estas cifras señalan que estos dos grupos, que en conjunto reúnen más de tres cuartas partes de los hogares indigentes y pobres, deberían constituir grupos destinatarios de las políticas antipobreza.

F. CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS

Hasta el momento, los perfiles de pobreza se han limitado a analizar las características personales u ocupacionales del jefe del hogar. Sin embargo, un porcentaje importante de los miembros ocupados del hogar no son jefes sino esposas del jefe u otros perceptores secundarios. El cuadro 4 presenta cifras respecto de la importancia de estos tres grupos en la fuerza de trabajo de los hogares indigentes, pobres y no pobres.

Las cifras del cuadro 4 muestran que un significativo porcentaje del total de ocupados de las familias indigentes y pobres está constituido por las esposas de los jefes y por otros perceptores secundarios.6/ Estas cifras ilustran la conveniencia de analizar también algunas características personales y del empleo de estos dos grupos de ocupados.

6/ El porcentaje de esposas ocupadas está subestimado por las cifras del cuadro 4, pues las esposas que son a la vez jefes de hogar aparecen sólo en esta última calidad.

/Cuadro 4

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Cuadro 4

PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

	Sector urbano			Sector rural		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Total hogares	3 683	11 909	75 703	8 354	22 285	61 943
Total jefes ocupados	2 206	8 964	65 018	6 722	19 895	56 204
Total esposas ocupadas	378	374	10 505	174	884	4 517
Total otros perceptores secundarios ocupados	1 635	5 245	43 564	2 303	8 659	46 160
Total de ocupados a/	4 219	14 583	119 087	9 199	29 438	106 881
Porcentaje de ocupados correspondiente a:						
Jefes	52.3	61.5	54.6	73.1	67.6	52.6
Esposas	9.0	2.6	8.8	1.9	3.0	4.2
Otros perceptores secundarios	38.7	35.9	36.6	25.0	29.4	43.2

Fuente: Séptima encuesta de hogares (área urbana), 1971. Primera encuesta de hogares (área rural), 1966-1967.

a/ El total de ocupados en este cuadro no coincide exactamente con un total anterior, pues este cuadro sólo incluye a los perceptores secundarios ocupados que registran un ingreso positivo.

/1. Características

1. Características de las esposas de jefes de hogares

Los cuadros 5 y 6 presentan las características de las esposas de jefes de hogares en el sector urbano y rural respectivamente.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo de este grupo es sustancialmente mayor en el sector urbano (16%) que en el rural (8%). La encuesta no registra desocupación para este grupo en ninguno de los dos sectores. En el sector urbano las tasas de participación de las mujeres pertenecientes a hogares indigentes excede largamente a la de las esposas de hogares pobres, y es equivalente a la correspondiente a hogares no pobres. En el sector rural el cuadro es diferente: se observa una mayor tasa de participación mientras mayor es el nivel de ingreso. En el sector urbano ninguna de las mujeres inactivas en situación de indigencia, y sólo un 1% de las pobres, intenta buscar trabajo. En el sector rural, estos mismos porcentajes alcanzan a 2.6 y 2.1% respectivamente. En síntesis, parece no existir un problema de desocupación de las esposas ni intentos de incorporarse a la fuerza de trabajo por parte de ellas, a pesar de su condición de indigencia o pobreza. Esto sugiere que las bajas tasas de participación características de este grupo significan que el tamaño y la estructura de edad de la familia representan una fuerte restricción al trabajo fuera del hogar. En otras palabras, estas características demográficas imposibilitan la incorporación de un segundo miembro del hogar a la fuerza de trabajo. Tanto en el sector urbano como en el rural, los hogares en que la esposa no está ocupada muestran mucho mayor indigencia y pobreza que aquellos en que la esposa participa en la fuerza de trabajo, lo que ratifica una vez más la importancia de participación laboral de la mujer como medio para escapar de la pobreza.

La distribución de las esposas indigentes y pobres por niveles educacionales es muy similar a la de los jefes de hogar. Por lo tanto, la educación de la esposa también está fuertemente correlacionada con pobreza, y también facilita la identificación de los hogares indigentes y pobres.

/Cuadro 5

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Cuadro 5

COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad						
Ocupadas	16.2	14.4	4.0	18.2	3.4	3.3
Labores del hogar	83.1	84.8	95.4	81.1	3.8	15.2
Estudiantes	0.3	-	-	0.3	-	-
Incapacitadas	0.3	0.8	0.6	0.2	10.7	24.9
Otros	0.1	-	-	0.2	-	-
2. Intenta buscar trabajo						
Si y busca	0.7	-	0.9	0.7	-	18.1
No y no busca	99.3	100.0	99.1	99.3	3.9	15.2
3. Educación						
Sin educación o ignorada	4.3	8.9	11.1	3.1	7.7	33.9
Educación primaria (0-3 años)	16.8	30.2	35.2	13.3	6.8	27.8
Educación primaria (4-6 años)	46.3	44.4	42.6	46.9	3.6	12.2
Educación secundaria (0-3 años)	13.5	7.2	5.8	15.0	2.0	5.7
Educación secundaria (4-6 años)	9.9	6.3	2.6	11.2	2.4	3.5
Educación universitaria (0-3 años)	2.3	-	0.6	2.7	-	3.3
Educación universitaria (4-6 años)	0.3	-	0.3	0.3	-	14.0
Universitaria (graduada)	6.5	3.0	1.8	7.4	1.8	3.6
4. Categoría del empleo						
Empleadas privadas	44.5	25.0	88.5	42.6	1.4	9.8
Empleadas públicas	43.6	15.8	8.1	46.2	0.9	0.9
Empleadoras	2.4	-	-	2.6	-	-
Trabajadoras por cuenta propia	4.4	14.7	-	4.4	8.1	-
Trab. familiares o nuevas trabajadoras	5.1	44.5	3.4	4.2	21.2	3.3
5. Ocupación						
Profesionales y técnicas	44.3	15.8	8.0	46.5	1.1	0.6
Directoras y administradoras	1.8	7.8	-	1.7	13.3	-
Personal administrativo	17.2	7.8	7.2	17.9	1.4	1.4
Trabajadoras del comercio	10.2	35.9	13.6	9.2	11.1	4.5
Trabajadoras de servicios	15.0	25.0	71.1	12.7	5.2	16.0
Trabajadoras manuales	11.3	7.8	-	11.8	2.2	-
Otras	0.2	-	-	0.2	-	-
6. Rama de actividad económica						
Agricultura	0.7	-	-	0.8	-	-
Industria manufacturera	15.4	7.8	-	16.2	1.6	-
Electricidad, gas y agua	0.5	-	-	0.5	-	-
Comercio, restaurantes, hoteles	9.9	35.9	6.4	9.2	11.3	2.2
Transporte	0.5	-	-	0.5	-	-
Establecimientos financieros	0.7	-	-	0.8	-	-
Servicios	72.3	56.3	93.6	72.0	2.4	4.4
7. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	86.1	85.6	96.5	84.4	3.8	14.9
20 - 34 horas	1.6	2.2	-	1.9	5.0	-
35 - 39 horas	0.4	-	0.6	0.4	-	19.4
40 - 44 horas	3.1	3.1	0.3	3.6	3.8	1.1
45 - 49 horas	6.5	3.0	0.9	7.6	1.7	1.8
50 - 69 horas	1.7	5.1	1.5	1.6	11.1	11.1
70 y más	0.5	1.0	0.3	0.5	8.2	7.3

Fuente: Séptima encuesta de hogares (área urbana), 1971.

/Cuadro 6

Cuadro 6

COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad						
Ocupadas	7.5	1.9	4.3	10.2	3.1	15.9
Labores del hogar	91.8	97.5	95.2	89.0	12.8	28.9
Estudiantes	0.1	-	-	0.1	-	-
Incapacitadas	0.2	-	0.1	0.3	-	14.0
Otros	0.4	0.6	0.4	0.3	18.4	27.7
2. Intenta buscar trabajo						
Si y busca	2.4	2.6	2.1	2.5	13.8	25.9
No y no busca	97.6	97.4	97.9	97.5	12.8	28.9
3. Educación						
Sin educación o ignorada	18.4	22.7	21.6	15.9	15.9	33.8
Educación primaria (0-3 años)	43.0	52.6	46.7	39.0	15.7	31.3
Educación primaria (4-6 años)	34.5	22.6	30.5	39.0	8.4	25.5
Educación secundaria (0-3 años)	2.8	1.2	1.2	4.0	5.3	11.9
Educación secundaria (4-6 años)	0.8	-	-	1.3	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.2	-	-	0.4	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduada)	0.2	-	-	0.4	-	-
4. Categoría del empleo						
Empleadas privadas	71.3	89.9	81.2	67.9	5.6	20.7
Empleadas públicas	17.2	4.9	5.1	20.7	1.3	5.3
Empleadoras	0.9	-	-	1.1	-	-
Trabajadoras por cuenta propia	6.6	-	8.8	6.4	-	24.3
Trab. familiares o nuevas trab.	4.0	5.3	5.0	3.7	5.8	22.3
5. Ocupación						
Profesionales y técnicas	23.9	-	-	28.8	-	-
Directoras y administradoras	1.5	-	-	1.8	-	-
Personal administrativo	3.4	-	-	4.1	-	-
Trabajadoras de comercio	15.1	17.6	24.5	13.4	3.4	22.9
Trabajadoras de servicios	17.9	33.8	30.5	15.2	5.4	24.1
Trabajadoras de la agricultura	26.4	32.4	38.2	24.2	3.5	20.5
Trabajadoras manuales	10.4	16.2	6.9	10.7	4.5	9.4
Otros	1.5	-	-	1.8	-	-
6. Rama de actividad económica						
Agricultura	27.9	16.2	38.2	26.6	1.7	19.4
Industria manufacturera	10.4	16.2	6.9	10.7	4.5	9.4
Comercio, restaurantes y hoteles	16.6	33.8	24.5	14.6	5.9	20.9
Transporte	1.0	-	-	1.2	-	-
Servicios	44.1	33.8	30.5	46.8	2.2	9.8
7. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	94.0	98.9	96.9	91.6	12.7	28.7
20 - 34 horas	1.1	0.3	0.5	1.6	3.2	12.5
35 - 39 horas	1.0	0.3	0.7	1.3	3.3	20.7
40 - 44 horas	1.2	0.3	0.4	1.8	2.9	8.7
45 - 49 horas	1.2	-	0.5	1.8	-	11.2
50 - 69 horas	0.7	0.3	0.4	0.9	4.7	14.7
70 y más	0.8	-	0.6	1.0	-	21.3

Fuente: Primera encuesta de hogares (área rural), 1966-1967.

/Restringiendo el

Restringiendo el análisis a las esposas económicamente activas, se observa que en el sector urbano un 45% de las mujeres activas son asalariadas privadas, un 44% son asalariadas públicas y el resto se reparte entre las demás categorías. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan a 71 y 17%, respectivamente. Estas disparidades se acentúan al centrar el análisis en las mujeres indigentes. En el sector urbano sólo un 25% de las mujeres son asalariadas privadas; en el sector rural el porcentaje es de 90%.

Cerca de la mitad de las mujeres urbanas indigentes económicamente activas están en la categoría de trabajadores familiares o nuevos trabajadores. El resto se reparte entre empleados públicos y trabajadores por cuenta propia en proporciones equivalentes. Al analizar la distribución por categoría del empleo entre mujeres indigentes y pobres del sector urbano surge otra disparidad: mientras las primeras se distribuyen entre las distintas categorías del empleo, cerca del 90% de las segundas son asalariadas privadas.

En cuanto a la ocupación, el grueso de las mujeres pertenecientes a hogares indigentes y pobres que trabajan son trabajadoras del comercio o de servicios. En el sector rural estas dos ocupaciones pierden importancia relativa frente a las ocupaciones agrícolas, que representan un tercio de las ocupaciones de este grupo.

Dada la interrelación entre la definición de ocupaciones y sectores, este cuadro se repite al hacer los perfiles sobre la base de la rama de actividad económica. El 92% de las mujeres indigentes urbanas y el 68% de las mujeres indigentes rurales económicamente activas trabajan en el sector de comercio, restaurantes y hoteles, o en el sector de servicios. En el sector urbano el resto de las mujeres trabaja en la industria manufacturera; en el sector rural, se reparten entre esta industria y el sector agrícola.

Finalmente, respecto al número de horas trabajadas por semana, el 86% de las mujeres del sector urbano y el 99% de las mujeres del sector rural económicamente activas y en estado de indigencia trabajan menos de 19 horas por semana. Los respectivos porcentajes para las mujeres pobres

/alcanzan a

alcanzan a 97%. En otras palabras, no sólo es muy reducido el número de mujeres indigentes o pobres que participa en la fuerza de trabajo, sino que, además, la inmensa mayoría de las trabajadoras cumplen sus labores por menos de 19 horas a la semana.

2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos

Los cuadros 7 y 8 presentan las características de los perceptores secundarios en el sector urbano y rural respectivamente. Sólo un 1.6% de los miembros activos secundarios de las familias indigentes urbanas están desocupados. Este porcentaje sube a 3.6% en el caso de las familias pobres. En el sector rural estos porcentajes bordean el 10%. Esta discrepancia entre el sector urbano y el rural se repite al analizar el número de horas trabajadas por semana. En el sector urbano cerca del 80% de los perceptores secundarios de hogares indigentes, y el 93% de los de los pobres, trabajan más de 40 horas semanales. En el sector rural estos porcentajes sólo alcanzan a 45%. En síntesis, en el sector urbano parece no haber problemas de desempleo ni de subempleo (medido de acuerdo al número de horas trabajadas por semana) entre los miembros activos secundarios de los hogares indigentes y pobres. Esto contrasta con lo observado en el sector rural, en que tanto el problema del desempleo como el del subempleo alcanzan niveles significativos, y dicho contraste explica una parte importante de los diferenciales observados entre ambos sectores en los niveles de indigencia y pobreza.

En cuanto al nivel educacional, cerca del 80% de los perceptores secundarios de hogares urbanos indigentes y pobres tiene seis o menos años de educación. En el sector rural estos porcentajes alcanzan al 99%. Cerca del 90% de los miembros activos ocupados de hogares indigentes y pobres son asalariados del sector privado. De los restantes más de la mitad son trabajadores por cuenta propia. En el sector rural el porcentaje de asalariados privados sube aproximadamente al 95%.

Respecto a la rama de actividad económica, cerca de la mitad de los ocupados secundarios de familias urbanas en indigencia o pobreza se encuentran en el sector servicios. En el sector rural, tres cuartos de ellos trabajan en la agricultura, y el grueso del cuarto restante en el sector servicios.

/Cuadro 7

Cuadro 7

COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS EN EL SECTOR URBANO

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad						
Ocupados	98.4	98.4	96.4	98.7	3.2	10.4
Desocupados	1.6	1.6	3.6	1.3	3.4	24.3
2. Educación						
Sin educación o ignorada	1.7	-	3.4	1.6	-	20.6
Educación primaria (0-3 años)	11.5	18.6	20.5	10.2	5.3	18.4
Educación primaria (4-6 años)	49.3	59.1	57.4	48.0	3.9	12.1
Educación secundaria (0-3 años)	19.1	19.5	15.9	19.5	3.3	8.6
Educación secundaria (4-6 años)	12.0	1.3	2.9	13.5	0.4	2.5
Educación universitaria (0-3 años)	2.1	1.6	-	2.4	2.4	-
Educación universitaria (4-6 años)	0.8	-	-	0.9	-	-
Universitaria (graduado)	3.5	-	-	4.0	-	-
3. Categoría del empleo						
Empleado privado	80.9	87.5	90.5	79.4	3.5	11.6
Empleado público	15.4	1.6	4.6	17.2	0.3	3.1
Empleadores	0.6	2.9	-	0.6	15.3	-
Trabajadores por cuenta propia	3.2	8.1	5.0	2.8	8.3	16.3
4. Ocupación						
Profesionales y técnicos	7.3	1.6	0.5	8.4	0.7	0.7
Directores y administradores	1.1	-	-	1.3	-	-
Personal administrativo	16.7	5.7	7.4	18.2	1.1	4.6
Trabajadores del comercio	12.1	8.7	17.1	11.7	2.3	14.6
Trabajadores de servicios	25.4	44.3	34.8	23.5	5.7	14.2
Trabajadores agrícolas y afines	4.4	7.5	8.6	3.7	5.6	20.4
Trabajadores manuales	31.3	30.7	30.1	31.4	3.2	10.0
Ignorada	1.8	1.6	1.5	1.8	2.9	8.7
5. Rama de actividad económica						
Agricultura	4.6	7.5	8.0	4.1	5.4	18.0
Industria manufacturera	24.8	17.3	25.2	25.1	2.3	10.5
Electricidad, gas y agua	1.0	-	0.5	1.0	-	5.5
Construcción	5.5	8.8	3.2	5.6	5.3	6.0
Comercio, restaurantes, hoteles	16.4	11.6	15.9	16.7	2.3	10.0
Transporte	5.0	4.6	4.7	5.1	3.0	9.7
Establecimientos financieros	1.6	-	-	1.9	-	-
Servicios	41.0	50.2	42.6	40.5	4.0	10.8
6. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	3.3	4.7	1.4	3.5	4.6	4.4
20 - 34 horas	3.4	10.0	3.2	3.2	9.7	9.9
35 - 39 horas	2.2	6.3	2.5	2.0	9.2	11.8
40 - 44 horas	8.6	4.2	7.1	9.0	1.6	8.6
45 - 49 horas	48.4	23.1	39.6	50.4	1.6	8.5
50 - 69 horas	32.0	47.4	43.2	30.1	4.8	14.0
70 o más	2.0	4.3	2.9	1.8	7.0	15.1

Fuente: Séptima encuesta de hogares (área urbana), 1971.

/Cuadro 8

Cuadro 8

COSTA RICA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS EN EL SECTOR RURAL

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupados	93.2	89.4	90.1	94.0	4.0	15.2
Desocupados	6.8	10.6	9.9	6.0	6.5	22.7
2. Educación						
Sin educación o ignorada	11.2	21.1	15.6	9.8	7.7	21.3
Educación primaria (0-3 años)	35.3	36.5	44.1	33.6	4.2	19.1
Educación primaria (4-6 años)	48.0	41.3	39.2	50.0	3.5	12.5
Educación secundaria (0-3 años)	3.6	1.1	1.1	4.2	1.2	4.8
Educación secundaria (4-6 años)	1.4	-	-	1.8	-	-
Educación universitaria (0-3 años)	0.1	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (4-6 años)	-	-	-	-	-	-
Universitaria (graduado)	0.4	-	-	0.4	-	-
3. Categoría del empleo						
Empleado privado	92.5	96.8	93.8	92.0	4.3	15.5
Empleado público	4.3	2.1	1.4	5.0	2.0	5.1
Empleadores	0.5	-	0.8	0.4	-	27.0
Trabajadores por cuenta propia	2.7	1.0	3.9	2.6	1.6	22.1
4. Ocupación						
Profesionales y técnicos	1.3	-	-	1.6	-	-
Directores y administradores	0.2	-	0.3	0.2	-	18.1
Personal administrativo	1.7	-	0.3	2.1	-	2.7
Trabajadores del comercio	4.1	-	3.2	4.5	-	11.8
Trabajadores de servicios	10.2	17.9	10.2	9.9	7.1	15.2
Trabajadores agrícola y afines	64.8	76.6	77.4	61.9	4.8	18.2
Trabajadores manuales	16.7	5.5	8.2	18.8	1.3	7.5
Otros	1.0	-	0.6	1.1	-	9.1
5. Rama de actividad económica						
Agricultura	64.8	73.4	73.5	62.7	4.6	17.3
Minas y canteras	0.8	-	2.0	0.7	-	36.0
Industria manufacturera	10.4	3.1	7.3	11.4	1.2	10.7
Electricidad, gas y agua	0.5	-	0.3	0.6	-	8.2
Construcción	3.6	2.2	0.9	4.2	2.5	3.6
Comercio, restaurantes, hoteles	4.8	1.0	4.2	5.1	0.9	13.6
Transporte	1.9	2.2	0.6	2.1	4.8	4.5
Establecimientos financieros	0.2	-	-	0.3	-	-
Servicios	12.9	17.9	11.3	12.9	5.7	13.4
6. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	8.6	17.4	12.4	7.4	8.2	22.0
20 - 34 horas	9.1	19.4	11.5	8.1	8.7	19.3
35 - 39 horas	24.5	17.9	30.7	23.7	3.0	19.1
40 - 44 horas	10.8	10.8	10.2	10.9	4.1	14.4
45 - 49 horas	27.2	20.7	21.4	28.6	3.1	12.0
50 - 69 horas	13.6	5.3	9.4	14.8	1.6	10.6
70 o más	6.3	8.4	4.5	6.5	5.5	10.9

Fuente: Primera encuesta de hogares (área rural), 1966-1967.

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO